

## LA CERÁMICA ALMOHADE DEL PALACIO DE ORIVE EN CÓRDOBA

*M<sup>a</sup> del Camino FUERTES SANTOS, Juan F. MURILLO REDONDO, M<sup>a</sup> Dolores LUNA OSUNA*

*SUMMARY: A brief analysis is done on the Almohad pottery from Cordova: its ceramics of this period have been little studied, as there is not very much reliable information from the different excavations that have taken place in the city. The ceramic assembly from the excavations at the Palacio de Orive serves as a good sample of the more characteristic types of this Islamic phase. Undoubtedly they form the basis for a more profound knowledge of the subject.*

Presentamos en este trabajo una serie de 13 familias cerámicas que pertenecen a un grupo mucho más amplio de recipientes recuperados durante las excavaciones realizadas en el Huerto del Palacio de Orive<sup>1</sup>, en Córdoba. En esta importante extensión de terreno, ubicada en el centro de la ciudad, se documentó un conjunto de casas de época almohade, asociadas a un numeroso repertorio de formas cerámicas, de las que aquí exponemos sólo una pequeña representación de las mismas<sup>2</sup>.

Para la seriación de estas formas hemos empleado la tipología llevada a cabo para el yacimiento de Cercadilla, pues constituye, hasta el momento, la tipología más completa con que contamos para un elenco cerámico medieval cordobés<sup>3</sup>.

Las formas por lo general son mucho más angulosas que las de momentos anteriores. Las producciones (común, vidriada, verde y manganeso y cuerda seca) se mantienen, como en épocas pasadas, como las protagonistas de este momento, lo mismo que su aplicación. Las formas efectuadas en cerámica común seguirán siendo las más abundantes. En esta producción se fabricarán casi todas las familias exceptuando, casos muy aislados (por ejemplo las pequeñas orzas). Algunos recipientes se recubrirán con un engobe de color rojizo brillante, en ocasiones de color castaño o incluso negro. Este engobe se aplicará, fundamentalmente, a las superficies externas y en ocasiones también a las internas.

A continuación las piezas vidriadas serán las más numerosas. En esta producción se fabricarán ollas, jarros/as, atafiores, algunas tinajas, tapaderas, así como cazuelas, botellas, candiles, tazas y vasos, botes, orzas y redomas.

En menor proporción se elaborarán los recipientes en

verde y manganeso, producción más lujosa que las anteriores. Los atafiores, los jarros/as, tazas y vasos y algunos botes son las únicas familias que tienen el privilegio de ser elaboradas de esta manera. Y por supuesto y tal como venimos viendo desde época califal, son muy escasos los recipientes fabricados en cuerda seca. Solamente se moldean durante este período en cuerda seca parcial, algunos candiles, jarros/as y tinajas, sin que se haya recuperado, hasta la actualidad, en todo el conjunto cerámico cordobés estudiado, ninguna pieza fabricada en cuerda seca total. No se ha documentado ningún otro tipo de producción.

En cuanto a las decoraciones, éstas mantienen los mismos esquemas decorativos que los del período califal. Los motivos geométricos y vegetales son los más abundantes. Escasean las piezas con decoración epigráfica y, hasta el momento, son desconocidas las de decoración zoomorfa o antropomorfa.

Las ollas mantienen la morfología muy similar a las de momentos anteriores, aunque es ahora cuando surge con gran fuerza un nuevo tipo, también globular pero con un perfil mucho más anguloso (pieza 1). Con una carena en la zona de separación de los hombros con el cuello, que se remata en un borde exvasado y moldurado. Estas piezas están siempre vidriadas al interior, vidriado que se extiende, igualmente, por la zona exterior del borde. Las bases son planas.

Los cántaros trilobulados o de boca circular característicos del mundo medieval siguen manteniendo idénticas características que sus precedentes. Lo mismo ocurre con la mayor parte de las piezas destinadas al transporte y contención de líquidos. Entre ellas caben destacar los jarritos/as de paredes globulares, cuello cilíndrico y borde general-

1. Una primera aproximación a los resultados científicos generados a raíz de las excavaciones realizadas, en Murillo *et al.* 1995: 175-187.

2. En la realización de los dibujos ha colaborado Dña. Sonia García Vargas.

3. En 1996 se había documentado hasta un total de 20 familias cerámicas recogidas en Fuertes, González 1996: 119-199.

mente biselado al interior. Estas piezas, muy características desde momentos emirales<sup>4</sup>, siguen siendo muy abundantes en este momento. Sin embargo, ahora podemos distinguir perfectamente una variante de esta forma que, aún manteniendo las características formales propias de este tipo, se diferencia claramente de sus análogos anteriores. Se trata de recipientes que poseen una carena muy marcada en la zona de los hombros y un pie anular (los restantes recipientes de su misma familia mantienen la base plana). En algunas ocasiones presentan muchas acanaladuras en la panza a modo de decoración. Siempre están engobados en color rojo o castaño oscuro (pieza 2).

En el conjunto cerámico estudiado hemos podido observar cómo muchos de los tipos y variantes de los atafiores, característicos del siglo X, se siguen fabricando con la misma frecuencia que en épocas pasadas. Son muy comunes los de perfil sinuoso rematados en un borde exvasado y con pie anular (pieza 3), y comienza la aparición de otros tipos, que aunque no se han documentado con el perfil completo en este yacimiento, los conocemos perfectamente a través de los recuperados en el yacimiento de Cercadilla y de otras excavaciones peninsulares. Uno de estos tipos se corresponde con una serie de atafiores carenados con pie anular. Los bordes de los mismos pueden ser exvasados de perfil triangular, o rectos y moldurados (pieza 4).

Los lebrillos a veces tienen las paredes y los bordes exvasados, con el perfil triangular o redondeado (pieza 5), o bien tener las paredes rectas y los bordes exvasados (pieza 6). Estos últimos son característicos de este período y cuentan, al menos, con un asa. Todos tienen la base plana.

Las tapaderas aunque recuerdan en gran medida a las califales (piezas 7 y 8) poseen sus propias características aunque tal vez la más original, aunque no por ello desconocida en la tipología cerámica medieval, es la de paredes cóncavas con un borde bífido (pieza 9). Este tipo de tapaderas suelen aparecer vidriadas.

Las cazuelas típicas de este momento tienen las paredes exvasadas y el borde biselado al interior aunque ligeramente moldurado al exterior. La separación de la panza con la base se lleva a cabo a través de una carena que puede estar más o menos marcada. Las asas parten del borde, se sobreelevan por encima de él y finalizan en la carena. Están siempre vidriadas al interior en color melado o verde mientras que las superficies externas no reciben ningún tipo de tratamiento (pieza 10).

Los candiles almohades recogidos en Orive son de piqueta larga y nos recuerdan en gran medida a los del período califal. Sin embargo, algunos ejemplares poseen perfiles

más angulosos que sus precedentes. En muchos de ellos las chimeneas reducen en gran medida su diámetro (pieza 12). En cuanto a las piqueras, éstas suelen tener una sección más cuadrangular que las califales (pieza 11). No se ha recuperado ningún candil de pellizco.

Los anafes son completamente diferentes a los de los períodos precedentes. Si en esos momentos eran unos simples recipientes de paredes reentrantes, ahora son de paredes rectas o exvasadas y con dos cuerpos bien diferenciados (piezas 13 y 14) —de los que solamente hemos documentado el superior—, más similares a los presentados por G. Rosselló en 1991 en su libro *El nombre de las cosas en Al-Andalus: un propuesta para una terminología cerámica*.

En cuanto a los arcaduces, lo más característico de los mismos es que en esta época suelen tener las bases rematadas en pico (muy abundantes en Cercadilla). Además se hacen presentes, aunque en menor proporción, unas piezas de pequeño tamaño con tres escotaduras y la base estrecha y plana (pieza 15). Hasta el momento todos los ejemplares pertenecientes a este tipo se han fabricado con cocción reductora.

De época almohade se debe considerar también a una serie de recipientes de paredes altas y exvasadas rematadas en bordes exvasados muy desarrollados y base plana (pieza 16). Probablemente su uso esté directamente relacionado con la presentación o contención de alimentos o de cualquier otro producto. Poseen una o dos asas indistintamente.

Las pequeñas orcitas serán muy parecidas a las califales, aunque ahora su perfil será más anguloso (pieza 17). Lo mismo ocurre con las redomas cuyo cuello se suele moldurar o quebrar con carenas (pieza 18). Ambos recipientes estarán siempre vidriados, bien en color verde, bien en color melado.

Se han recogido igualmente cantimploras, de cuerpos carenados y hombros con salientes desde los que parte el cuello que se remata en un borde redondeado. Son piezas realizadas en cerámica común y generalmente engobadas en color rojo (pieza 19).

Para concluir podemos asegurar que en época almohade en Córdoba se sigue fabricando un elenco cerámico muy similar al de períodos anteriores, manteniéndose, en muchos casos, inalterables las formas cerámicas. No obstante, en este momento, ese antiguo repertorio se enriquece con la aportación de nuevas ideas y nuevas técnicas a la elaboración de las piezas, como es el caso de la utilización del vidriado para la fabricación de los útiles destinados a la preparación de los alimentos.

4. Un resumen bibliográfico sobre la cerámica medieval de Córdoba se puede consultar en otro trabajo que incluimos en este mismo Congreso, con el título de "Aproximación a la evolución de la cerámica medieval cordobesa".

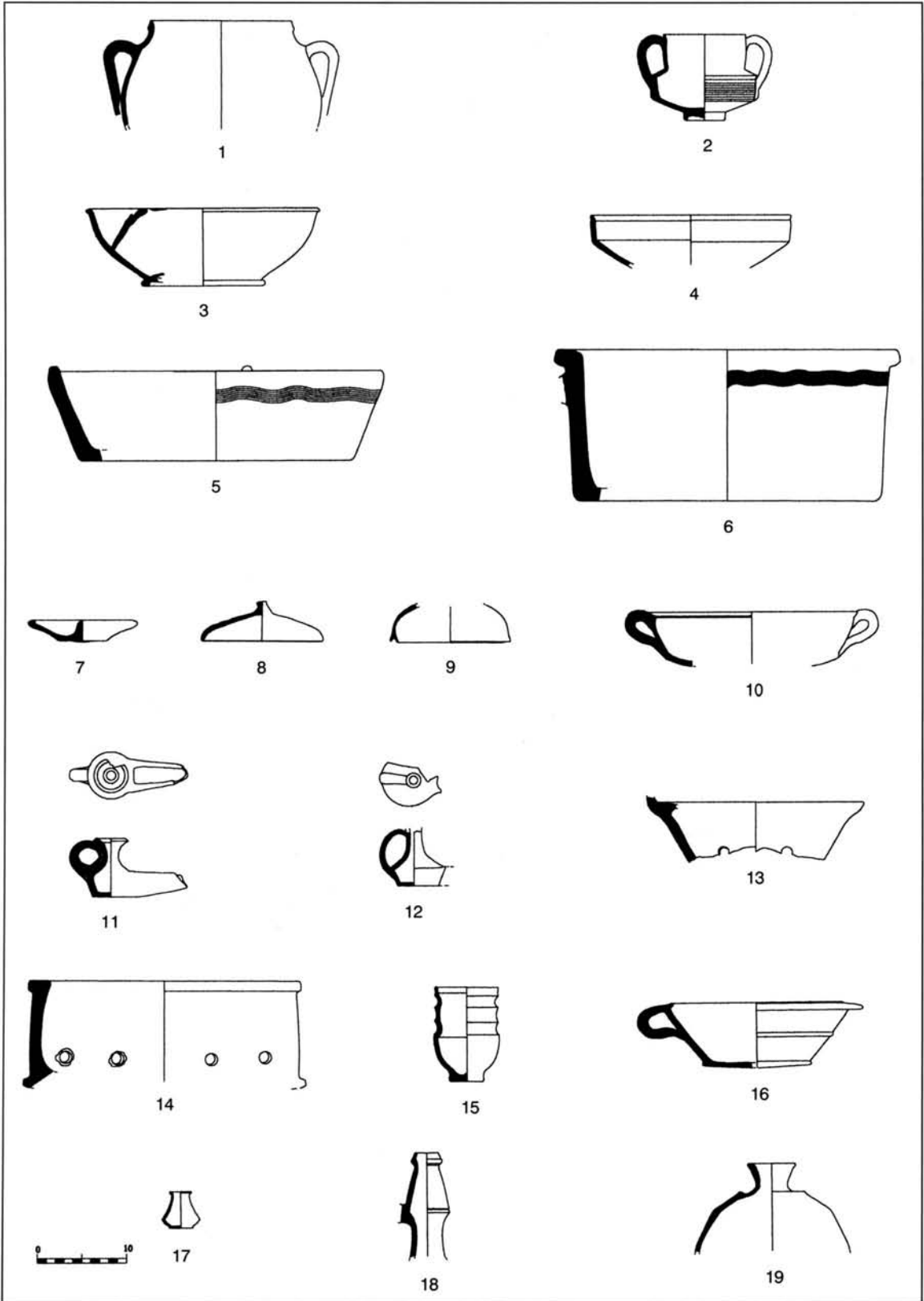


Fig. 1. La cerámica almohade del Palacio de Orive en Córdoba.

## BIBLIOGRAFIA

**Fuertes, González 1996 :** FUERTES (M<sup>a</sup> C.), GONZÁLEZ (M.). – Materiales de época medieval, *en*: R. Hidalgo *et al.*, *El criptopórtico de Cercadilla, Análisis arquitectónico y secuencia estratigráfica*, Sevilla 1996, 119-199.

**Murillo *et al.* 1995 :** MURILLO (J.F.) *et al.* – Intervención arqueológica en el Palacio de Orive, *Anuario Arqueológico de Andalucía 92/III Actividades de Urgencia*, Sevilla 1995, 175-187.